

Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

UNIDAD 3B: TEOLOGÍA PASTORAL Y ASCÉTICA

79: El Género y la Sexualidad

1. Introducción: Enfrentando el Problema

Los puntos de vista cristianos sobre el género y la sexualidad difieren enormemente en esta época; y las opiniones contrarias se mantienen con fuerza. Algunos individuos y denominaciones cristianas creen totalmente que la homosexualidad siempre es un pecado; y, por lo tanto, su expresión física plena nunca debería ser permitida. Otros creen que la homosexualidad está basada en los genes casi por completo, que los individuos están “hechos de esa manera;” y, por lo tanto, debemos permitir y alentar que expresen su sexualidad. Muchos otros cristianos no está seguros en cómo reconciliar estos dos enfoques sobre la homosexualidad o qué actitud tomar ante la promiscuidad sexual. ¿Cuál es la perspectiva ortodoxa apropiada?

Surgen cuatro cuestiones diferentes: (1) ¿Cuáles son las actitudes contemporáneas ante la sexualidad tanto entre los cristianos como en los no cristianos en el Reino Unido en esta época? (2) ¿Cuál es el entendimiento científico actual sobre la homosexualidad? (3) ¿Cuáles son las pautas bíblicas y la Tradición de la Iglesia? y (4) ¿Qué principios espirituales son relevantes para la sexualidad misma?

2. Actitudes Contemporáneas ante la Sexualidad en el Reino Unido

Según la Oficina de Estadísticas Nacionales (ONS), en 2005 más de 1.100.000 personas, el 1.7% de la población total del Reino Unido, se identificaban a sí mismos como gays, lesbianas o bisexuales.¹ Amplios datos provenientes del Estudio Familiar Integrado desde enero hasta diciembre de 2014 mostraron ciertas diferencias entre las personas heterosexuales y gays que eran de esperar, p. ej., que el porcentaje más elevado de personas gays (2.6%) viven en Londres y que alrededor del 2.6% de los que tienen entre 16 y 24 años se identifican a sí mismos como lesbianas, gays o bisexuales (LGB), pero solo el 0.6% de aquellos que tienen 65 o más años de edad se identificaron como LGB. Sin embargo, ciertos datos comparados son quizás imprevistos: el 2.1% de los adultos en ocupaciones directivas y profesionales se identificaron a sí mismos como LGB, mientras que solo el 1.3% en ocupaciones intermedias y el 1.4% en ocupaciones rutinarias y manuales se veían a sí mismos como LGB. Además, más del doble de hombres (1.5%)

¹ <https://www.ons.gov.uk/search?q=gay>

se identificaron como gays comparados con el 0.7% de las mujeres que se veían a sí mismas como gays o lesbianas. Sin embargo, en contraste, más del doble de las mujeres (0.7%) se identificaron como bisexuales comparadas con los hombres (0.3%). Un Estudio Familiar Integrado anterior indicaba que el 49% de las personas gays trabajaban en ocupaciones directivas o profesionales, comparados con el 30% de la población heterosexual o “straight;” el 38% de la población gay posee títulos de grado comparada con la población heterosexual; y, curiosamente, el 66% de las personas gays se consideran como “religiosas” comparadas con el 80% de la población heterosexual.²

El Gobierno del Reino Unido trata de proteger los derechos civiles de las parejas del mismo sexo al reconocer legalmente sus relaciones como “uniones civiles”³ y también en contratos matrimoniales del mismo sexo con o sin un contexto religioso. Además, el Gobierno se preocupa también por la protección de los derechos de 4 millones de parejas que cohabitan en Inglaterra y Gales. No es sorprendente porque en todo el Reino Unido, existen más de 10 millones de personas que, o se consideran homosexuales o viven juntos con una pareja del sexo opuesto – que es más de una quinta parte de los 50 millones de personas que viven en el Reino Unido que tienen más de 15 años de edad o más. Además, cerca de un tercio de los nacidos vivos en Inglaterra y Gales en 2014 lo son de parejas cohabitantes, mientras que la proporción de familias en el Reino Unido con hijos dependientes que actualmente constituyen familias de parejas cohabitantes es ahora del 15%.⁴ La cohabitación es la relación de más rápido crecimiento en el Reino Unido.

Civitas, una organización benéfica británica que busca la renovación de la sociedad civil, reconoce la importancia de la cohabitación, pues el porcentaje de mujeres solteras que han vivido con un hombre antes de casarse ha aumentado desde solo un 5% a mediados de 1960 hasta el 70% en 1990, hasta el punto de que más del 70% de las parejas cohabitan ahora antes del matrimonio en el Reino Unido.⁵ Sin embargo, *Civitas* también hace énfasis en la fragilidad de las relaciones de cohabitación y, sorprendentemente, que “cuanto más a menudo y por más tiempo esos hombres y mujeres cohabitan, lo más probable es que se divorcien después.” No es

² Datos disponibles en la ONS en: <https://www.ons.gov.uk/search?q=Integrated+household+survey>

³ Vea: <https://www.citizensadvice.org.uk/family/>.

⁴ Una perspectiva general de febrero de 2016 de los 64.6 millones de personas que viven en el Reino Unido indica que cerca del 19% de la población era menor de 16 años, con cerca del 18% de 65 años o mayor. Sin embargo, se ha estimado que para 2039 cerca del 18% de la población estará por debajo de los 16, pero el porcentaje de la población de 65 años o más se habrá incrementado hasta el 24.3%.

<https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/populationandmigration/populationestimates/articles/overviewoftheukpopulation/february2016>. Con referencia a la cohabitación vea:

<http://www.cpc.ac.uk/publications/Cohabitation%20trends%20and%20patterns%20in%20the%20UK.pdf> y

http://www.familylaw.co.uk/news_and_comment/cohabitation-remains-fastest-growing-relationship-in-uk#.WKltJm-LTZ4.

⁵ “The Facts behind Cohabitation” en: <http://civitas.org.uk/content/files/cohabitation.pdf> y Michael S. Northcott, “Sharing Bed and Board,” *Church Times*, 2 de julio de 2004.

para nada sorprendente que, “tanto los hombres como las mujeres en relaciones de cohabitación tienen más probabilidad de ser infieles a sus parejas que las personas casadas.”⁶

¿Cuál ha sido la respuesta de los cristianos ante este ambiente contemporáneo de “discotecas” y “bares”? Es difícil calcular la extensión hasta la cual la homosexualidad o la cohabitación se destacan dentro de cualquier denominación cristiana, porque, es comprensible, los cristianos son reticentes a provocar conflictos con los demás cristianos o con sus pastores. Sin embargo, el Dr. Michael S. Northcott, Profesor Adjunto de Ética Cristiana en la Universidad de Edimburgo, tenía razón en lo esencial en 2004 cuando sugirió que: “La Iglesia mayormente se ha estancado en el punto de vista de que el verdadero matrimonio sucede solo entre aquellos que están legalmente casados, ya sea ante un sacerdote o por lo civil.”⁷ Este punto de vista pudiera aplicarse desde luego a la Iglesia Ortodoxa en el Reino Unido en la actualidad, pero no a todos los grupos cristianos. No obstante, si este enfoque ortodoxo es pastoralmente sostenible o no es una cuestión que será tenida en consideración en la sección final de esta clase.

3. ¿Cuál es la Interpretación Científica Actual de la Homosexualidad?

El debate acerca de si la homosexualidad es provocada biológicamente no ha sido resuelto, en parte porque tanto aquellos que son homosexuales ellos mismos (o consideran el estilo de vida homosexual favorablemente), así como aquellos que se oponen totalmente a la homosexualidad, insisten con vehemencia en que la evidencia biológica apoya fuertemente su perspectiva. La homosexualidad es un asunto complejo; y, aunque existe una pequeña contribución genética, es cuestionable si alguna conducta es predeterminada por el nacimiento. Como sugiere Norman Doidge en *The Brain That Changes Itself: Stories of Personal Triumph from the Frontiers of Brain Science*: “la libido humana no es un impulso integrado, invariable; sino que puede ser curiosamente voluble, fácilmente alterable por nuestra psicología y la historia de nuestros encuentros sexuales.”⁸

Un buen lugar para examinar la evidencia científica existente acerca de la homosexualidad es el sitio web para *My Genes Made Me Do It: A Scientific Look at Sexual Orientation [Mis Genes Me Obligaron a Hacerlo: Una Mirada Científica a la Orientación Sexual]* del bioquímico de Nueva

⁶ Teniendo en cuenta la realidad de la relación de cohabitación, una de las encuestadas, Wendy, comentó: “Estaba equivocada y lo sabía. Todas esas cosas acerca de la libertad y la independencia son palabras vacías ... Ofrecían conveniencia y libertad muy bien, pero solo para Jim. Las relaciones de facto como acuerdo funcionan para los varones y no para nosotras... Después de seis meses puede darme cuenta como esta relación me estaba hundiendo profundamente en la inseguridad y la explotación. Empleaba mi tiempo y mis esfuerzos detrás de él, descuidaba mi carrera, y no tenía nada a cambio, excepto que podía dejarlo en cualquier momento, lo que para mí estaba muy lejos de ser un privilegio... No es una recompensa por nuestra contribución a nuestras familias, sino un escape fácil para los hombres... Vivir en este acuerdo ofrece una gran libertad a una pareja para que explote a la otra.”

⁷ *Church Times*, 2 de julio de 2004.

⁸ New York: Penguin, 2008, p. 95. Edición en español: *El Cerebro Se Cambia a Sí Mismo*. Editorial Aguilar. Madrid. 2008.

Zelanda, el Dr. Neil Whitehead y su esposa, la escritora Briar Whitehead.⁹ Los Whiteheads tienen en cuenta un gran número de estudios científicos y actualizan regularmente su sitio web, por lo tanto, hay considerable evidencia para su firme conclusión de que: “Aunque el activismo gay trató de usar algunos de estos hallazgos para abogar que la homosexualidad está biológicamente arraigada, lo más que puede decirse científicamente acerca de ellos [i.e. estos estudios] es que SI algunas diferencias existen probablemente son el resultado de la conducta homosexual en lugar de ser su causa.”¹⁰ Este punto de vista está en conformidad con las ideas de Norman Doidge y de otros científicos del cerebro lo cual lleva a los Whiteheads a concluir que: “Queda claro ahora que nadie está atascado con el tipo de cerebro con el cual nacieron. Nuestro supuesto debería ser ahora: el cambio es posible en muchas conductas – sin excluir la orientación sexual – un esfuerzo extraordinario producirá un extraordinario cambio.” Con respecto a la homosexualidad los Whiteheads señalan en su sitio web:

Enormes cantidades de evidencia científica imparcial dejan ahora perfectamente claro que la homosexualidad no está biológicamente integrada y que el cambio es posible. El peso de la prueba recae ahora sobre aquellos que abogan que la homosexualidad está impresa biológicamente. La sexualidad es fluida. El cerebro es plástico. Existen en la actualidad más personas vivas que acostumbraban ser gays que gente gay practicante.

Sin embargo, el actual “punto de vista políticamente correcto” es que la homosexualidad tiene que ser causada por factores genéticos. No obstante, como explican los Whiteheads, los estudios sobre lo que les sucede a los gemelos. A menudo citados por los activistas gays, han sido malinterpretados debido al fracaso en reconocer que hay una diferencia significativa entre los gemelos idénticos que comparten una sola placenta y otros gemelos.¹¹ La idea completa de un punto de vista “políticamente correcto” es altamente voluble y fácilmente está sujeto al cambio.¹² Es mucho mejor apegarse a la ciencia.

⁹ www.mygenes.co.nz. Una nueva edición de esta obra, *My Genes Made Me Do It: A Scientific Look at Sexual Orientation* (Shreveport, LA: Huntington House, 2016) se encuentra disponible en el sitio web. La división en la opinión popular acerca de la homosexualidad en www.amazon.co.uk es indicada por las nueve reseñas del libro por parte de los lectores, cuatro de los cuales le conceden cinco estrellas y cuatro le dan una sola estrella, llevando a una evaluación engañosa como un libro de tres estrellas. Las reseñas del libro son muy interesantes y dignas de ser leídas, pero el sitio web actualizado regularmente es una mejor fuente que la opinión popular.

¹⁰ Énfasis en el original.

¹¹ www.mygenes.co.nz/kaminsky.html

¹² Los Whiteheads señalan que el cerebro de una persona joven es especialmente inmaduro y “es como una computadora que se está programando constantemente a sí misma ... La maduración del cerebro sucede en muchos ciclos de crecimiento y reducción. El último de estos ciclos ocurre en los tempranos veinte... Una de sus consecuencias es la importante lección, *No les preste mucha atención a las afirmaciones sobre la orientación sexual en la adolescencia*. Aún está sucediendo un cambio. Para cualquier adolescente que lea esto – ¡no te etiquetes prematuramente; muy bien que puedes cambiar!” En comparación, en el número de marzo de 2011 de *Vogue*, Lady Gaga escribió y cantó la canción muy popular, “Born this Way” que fue llamada por Elton John “la canción más gay jamás escrita.” La influencia de los medios populares es considerablemente más grande que las voces científicamente fundamentadas como las de los Whiteheads.

Sin embargo, los genes no son la única consideración; y debemos distinguir la orientación homosexual de la conducta homosexual. En un informe a la Iglesia de Inglaterra sobre este asunto, el Colegio Real de Psiquiatras resumió de forma elocuente el consenso científico actual sobre la orientación sexual:

A pesar de casi un siglo de especulación psicoanalítica y psicológica, no existe una evidencia sustantiva que apoye la sugestión de la naturaleza de la crianza de los hijos o la infancia temprana jueguen algún papel en la formación de la orientación fundamental heterosexual u homosexual de una persona. Parece que la orientación sexual es de naturaleza biológica, determinada por una compleja interacción de factores genéticos y del ambiente uterino temprano. La orientación sexual no es, por lo tanto, una elección, aunque la conducta sexual lo es claramente.”¹³

A pesar de la plasticidad del cerebro y la fluidez a lo largo del espectro de la sexualidad humana en muchos individuos, permanece una expresión más arraigada de la homosexualidad entre los que nunca habían tenido ningún recuerdo de deseos por el sexo opuesto, o confesaron cierta ambigüedad en esos deseos, pero experimentaron de manera consistente y desde una edad temprana inclinaciones por el mismo sexo.¹⁴ La referencia en el reporte del Colegio Real de Psiquiatras al “ambiente uterino temprano” puede arrojar un poco de luz sobre este fenómeno. La investigación de García-Falgueras y Swaab (2010) ha mostrado que parece existir una conexión entre los niveles de testosterona en el vientre antes del nacimiento y la incidencia de esta forma más arraigada de homosexualidad.¹⁵ Llegaron a la conclusión a partir de su investigación de que: “la acción directa de la testosterona sobre el cerebro en desarrollo en los niños y la ausencia de tal acción en el cerebro en desarrollo de las niñas son factores cruciales en el desarrollo de la identidad de género masculina y femenina y en la orientación sexual...”¹⁶ siendo así la cuestión, es claro que necesitamos diferenciar entre esos individuos cuya sexualidad es fluida y que pueden, durante un largo período, “migrar” hacia una proclividad más exclusiva por el mismo sexo o por el sexo opuesto (o de hecho por ambos) y aquellos cuya orientación es fija desde el nacimiento, no quizás por los genes, sino por factores hormonales en el útero. Por consiguiente, cuando la Iglesia encara estas cuestiones, la complejidad y la diversidad de la sexualidad humana conducirá necesariamente a respuestas matizadas y pastoralmente sensitivas ante las diferentes necesidades y trasfondos de cada persona.

¹³ Informe del Colegio Real de Psiquiatras al Ejercicio de Escucha de la Iglesia de Inglaterra sobre la Sexualidad Humana. (octubre de 2007). Vea:

<http://www.rcpsych.ac.uk/workinpsychiatry/specialinterestgroups/gaylesbian/submissiontothecofe.aspx>

¹⁴ http://www.camh.net/Publications/Resources_for_Professionals/ARQ2/arq2_question_a2.html

¹⁵ García-Falgueras A, Swaab DF (2010), "Sexual Hormones and the Brain: An Essential Alliance for Sexual Identity and Sexual Orientation". Endocrine Development 17: 22-35. doi:10.1159/000262525. PMID 19955753. "No existe indicación alguna de que el ambiente social después del nacimiento tenga efecto sobre la identidad de género o la orientación sexual."

¹⁶ Op. cit. p. 26

La importancia de una respuesta matizada y pastoralmente sensitiva de la Iglesia y de los cristianos hacia cada persona es de especial importancia al tomar en consideración los temas transgénero e intersexualidad. La abreviación LGBTI se usa a menudo para “lesbiana, gay, bisexual, transgénero e intersexual.” La palabra “transgénero” se refiere a una persona cuya conciencia de identidad personal y género no corresponde con su sexo de nacimiento, con la posibilidad de que esta transición de género haya estado unida a un tratamiento hormonal o a un procedimiento quirúrgico. Debemos señalar que aquellos que se consideran a sí mismos como transgénero hacen una distinción entre “identidad de género” e “identidad sexual:” “La identidad de género y transgénero son diferentes de la identidad sexual y lesbiana, gay y bisexual. La identidad sexual es acerca de hacia quién te sientes atraído; la identidad de género es acerca de cómo te identificas como masculino o femenino.”¹⁷ La palabra “intersexual” se refiere a las personas que nacen “tanto con anatomía masculina como femenina, con tejido ovárico y testicular, y genitales que pueden pertenecer ya sea a un niño o a una niña;” y “al menos 40 variaciones congénitas se conocen colectivamente como desórdenes del desarrollo sexual (DSS), o características intersexuales.”¹⁸

Estos son temas complejos psicosexuales, psicosomáticos y, a veces, puramente biológicos. Ni la sociedad ni la Iglesia han explorado completamente las ramificaciones de la investigación científica en curso y, francamente fluida. Podemos decir provisionalmente que la posición en los márgenes es más clara. Con ello queremos decir que la Iglesia repudia la identidad de género como elección de un estilo de vida personal por una parte mientras acepta la realidad biológica de DDS y rasgos intersexuales por otra parte. El territorio intermedio, comúnmente conocido como disforia de género, es un panorama complejo y lo menos que puede hacer la Iglesia es ofrecer apoyo pastoral y consejería no sentenciosa para aquellos que buscan, en conjunción con los servicios de especialistas de la salud calificados.

Sin embargo, partiendo de la base de que “los casos extremos hacen mala ley” la Iglesia no ve razón alguna para revisar su propio testimonio sobre la identidad de género, el sexo y la conducta sexual. La economía puede y debe ser ejercida en relación con los casos atípicos. La Iglesia cuida de personas humanas individuales, no de clases o grupos.

Intentaremos ahora echar una mirada la amplitud completa de las Escrituras y la Tradición de la Iglesia en relación con el género humano y la sexualidad, explorando cómo podemos aplicarlo a la luz de la investigación científica contemporánea.

¹⁷ Vea el sitio web de “Belong to” en: <http://www.belongto.org/group.aspx?contentid=2918> .

¹⁸ Vea: <https://www.theguardian.com/world/2016/jul/02/male-and-female-what-is-it-like-to-be-intersex>

4. Las Pautas Bíblicas y la Tradición de la Iglesia

No hay duda de que las Escrituras y los Padres condenan sin lugar a dudas la conducta homosexual como pecaminosa. Como demuestran ampliamente los recursos del **Apéndice**, cualquier intento de suavizar el impacto de estas enseñanzas va en contra de la clara instrucción de estos textos. Por lo tanto, los intentos de limitar el enfoque de Pablo en Romanos a la pederastia mediante la reinterpretación de los pasajes sodomitas en Génesis como referencia a la violación de la hospitalidad, así como sugerir que las prohibiciones del código levítico se refieren fundamentalmente a la fertilidad, ambos yerran ampliamente. Constituye un simple hecho de la historia y de la teología que el monoteísmo ha seguido siendo fuertemente intolerante ante la conducta homosexual, incluso, perseguidor a veces, de forma lamentable y vergonzosa, en todos, excepto en los testigos más marginales hasta la época presente.

El mismo veredicto, por supuesto, se hace exactamente en contra de la fornicación (*porneia* en Mateo 19:9) el cual también, por supuesto, rige la conducta heterosexual prematrimonial. El sexo homosexual y heterosexual fuera del matrimonio caen ambos bajo el título de promiscuidad, aunque con la conducta con el mismo sexo existe el añadido de su posición en el orden natural. Las sociedades occidentales contemporáneas han hecho una aguda distinción entre las relaciones sexuales y la procreación partiendo de la base de que la sexualidad no se agota con la reproducción y la capacidad reproductiva, sino que incluye las cuestiones de la vinculación afectiva y el amor entre personas. Para la postura tradicional de la Iglesia sobre las relaciones con el mismo sexo se ha hecho más difícil, por lo tanto, ser inteligible para muchos en las culturas occidentales. Una brecha enorme se ha abierto entre estas suposiciones contemporáneas y los legados religiosos, no solo en el cristianismo. De forma notoria, en este sentido, San Pablo considera las relaciones genitales con el mismo sexo como surgidas de la idolatría, aunque tiene presente aquí una cuestión mucho más amplia acerca de la caída de la humanidad ocasionada por su pérdida de comunión con Dios y la confusión de lo Increado con lo creado (Romanos 1:22-27). Es dudoso si alguien fuera de la Iglesia en la actualidad comprende, y menos aún, acepta esta enseñanza.

Una segunda dificultad para la Iglesia en relación con las costumbres contemporáneas tiene que ver con la cuestión de la actividad sexual irregular o, sin rodeos, pecaminosa dentro de la membresía de la Iglesia misma. No debemos aplicar aquí una doble norma, por supuesto, pero así sucede ... Los confesores pueden, a veces, hacerse los de la vista gorda con las "indiscreciones" de los jóvenes varones heterosexuales o al menos son indulgentes de manera preferencial con este grupo. El enfoque pastoral normal de la Iglesia Ortodoxa, sin embargo, sigue su enseñanza tradicional como se esboza en la siguiente sección. La clase terminará con la explicación de un enfoque más matizado y aceptable que una minoría significativa de clérigos parece recomendar sin ser totalmente abiertos y honestos acerca de ello (por razones

comprensibles). En primer lugar, tomaremos en consideración el enfoque tradicional que sigue siendo normativo en la Iglesia Ortodoxa.

5. Principios Espirituales Relevantes para la Sexualidad Contemporánea

Existe un número significativo de principios espirituales que pueden otorgar poder a los cristianos ortodoxos para que vivan su sexualidad de una manera que los acerque a Dios:

1. La Castidad

Tanto el Antiguo y el Nuevo Testamentos como la Tradición de la Iglesia Ortodoxa han enfatizado la importancia de la castidad, perfectamente definida por Patrick Riley como “el confinamiento de la actividad genital deliberada a la compartida por el esposo y la esposa.”¹⁹ El enfoque del Dr. Riley se basa en “la convicción de que el matrimonio y la fidelidad marital son conservantes naturales de toda sociedad, y un medio indispensable para rescatar nuestra propia sociedad.”²⁰ Su convicción acerca de la importancia del matrimonio y de la fidelidad marital se fundamenta en la conciencia de que: “la familia que nos es dada por el matrimonio es la primera escuela de la cultura: es el medio nativo en el cual la disciplina, la sabiduría, el conocimiento, y las artes acumuladas de la sociedad más amplia se transmiten en primer lugar de una generación a la otra.” Por lo tanto, para Riley, y también para los cristianos ortodoxos con su rica herencia cultural, la sexualidad es “una fuerza civilizatoria en la sociedad” en dos sentidos – la castidad crea las condiciones en las cuales la cultura cimentada en la familia crece con fuerza; y la castidad “domeña el impulso sexual, descrito por Platón en las primeras páginas de *La República* como “un dueño furioso y salvaje.”

La lucha por mantener la castidad en la cultura secularizada del Occidente nacida de la Ilustración ha sido exacerbada por una búsqueda excesiva de libertad – la “perfección del poder de elegir libremente.”²¹ Así como la cultura occidental ha olvidado su historia en la construcción de “El Gran Proyecto Secular,” en nuestra suposición de que los santos “descienden del cielo en bonitas cajas decoradas” olvidamos la realidad de que los santos han luchado con su propia sexualidad en sus situaciones locales y con sus propios sentimientos.²² Como ha señalado el Metropolitano Kallistos: “La Fe Ortodoxa no es abstracta, sino personal. Tiene que ver, no con

¹⁹ *Civilizing Sex: On Chastity and the Common Good* (Edinburgh: T & T Clark, 2000), p. 7.

²⁰ p. xi. Las citas restantes en este párrafo también son de Riley, p. xi-xii.

²¹ La definición de libertad se ha tomado de Riley, p. xiii. Sin embargo, Riley considera la castidad y la libertad como parte de una unidad; y esto no es útil en el contexto de la sexualidad, porque el énfasis excesivo sobre la sexualidad ha aumentado en gran parte debido al excesivo hincapié en la libertad personal.

²² Padre Gregory Hallam, “Remembering the Holy,” *Cornerstone*, Número 75, primavera de 2011 [publicado por el Decanato Ortodoxo Antioqueno del Reino Unido e Irlanda], pp. 1-2. El artículo del Padre Gregory hace referencia solamente a la cultura, pero el lazo entre olvidar la cultura y olvidar la sexualidad es relevante.

principios generales o con un código de moralidad teórico, sino con la salvación de personas únicas y concretas creadas a imagen divina.”²³

2. La Salvación de la Persona

El énfasis que hace el metropolitano Kallistos en las “personas únicas y concretas” se aplica a cada ser humano en cada situación, porque todos somos “creados a imagen divina.”²⁴ En un contexto sexual, muchas de las situaciones en las cuales tanto los cristianos como los no cristianos suelen involucrarse están lejos de ser santas, planteando retos significativos a sus pastores (si tienen alguno), a sus parejas y a sí mismos. Sin embargo, la visión de San Simeón, que escribió en el siglo séptimo sigue siendo una luz de guía para nosotros en la actualidad: “En cada situación, cualquiera que sea la obra o la tarea involucrada, es la vida vivida para Dios y según Dios la que es totalmente bendecida.”²⁵ De esta manera, tanto el pastor como la persona que vive una sexualidad personal se enfrentan a la misma pregunta: ¿Cómo debe unirse la expresión de la sexualidad con la salvación – cómo puede mi sexualidad personal ser bendecida totalmente? Esa pregunta involucra no solo la elección ya sea de vivir una vida monástica, una vida de soltero en el mundo, o de tomar una pareja de por vida con la cual buscar la salvación juntos, sino también las elecciones personales tomadas cada día acerca de cómo expresar o controlar nuestras conductas sexuales, así como las elecciones que los pastores hagan acerca de aconsejar a las personas en relaciones sexuales irregulares.

3. Desarrollando Pautas Relevantes Contemporáneas sobre la Sexualidad

El énfasis del cristianismo ortodoxo tanto sobre la castidad como sobre la salvación de la persona es *sine qua non* – o sea, absolutamente esencial para la integración de nuestra sexualidad en nuestra espiritualidad. Sin embargo, cómo debe hacer frente un cristiano o un pastor a los estilos de vida sexuales en la cultura occidental contemporánea es más problemático. Cada denominación cristiana ha luchado por desarrollar reglas o pautas relevantes para sus miembros. Debido a la singularidad de cada persona humana, “nunca ha sido práctica de la Iglesia [Ortodoxa] dar guía moral emitiendo fórmulas estándar que reivindiquen validez universal en cuestiones que realmente requieran un acto personal de conciencia.”²⁶ Por ejemplo, aunque no alienta las prácticas anticonceptivas, la Iglesia Ortodoxa en muchas de sus jurisdicciones ha adoptado la perspectiva de que cada pareja casada tiene el derecho de decidir por ellos mismos lo mejor que puedan cuál es la época apropiada para tener un hijo y hasta qué

²³ Metropolitano Kallistos, “Prólogo” de David y Mary Ford, *Marriage as a Path to Holiness: Lives of Married Saints* (South Canaan, PA: St Tikhon’s Seminary Press, 1999). p. ix.

²⁴ Metropolitano Kallistos, p. xi en *Marriage as a Path to Holiness*, p. xi.

²⁵ *Capítulos iii*, 65; citado por el Metropolitano Kallistos, p. xi.

²⁶ padre John Meyendorff, *Marriage: An Orthodox Perspective* [Crestwood, NY: St Vladimir’s Seminary Press, 1984], p. 62.

punto la contracepción es apropiada. Esto no es usurpar el poder de Dios para crear vida, sino reconocer que el libre albedrío dado por Dios puede ejercerse responsablemente.

Para las parejas casadas, el enfoque ortodoxo hacia la sexualidad descansa sobre un punto que equilibra el acto sexual con la abstinencia sexual como atributos igualmente importantes. A todas las parejas casadas se les pide abstenerse no solo de carne, pescado, huevos, lácteos, aceite y bebidas alcohólicas cada miércoles y viernes, sino también de las relaciones sexuales. Esa misma insistencia en la abstinencia sexual se aplica también desde la medianoche anterior a la recepción de la Santa Comunión, así como a lo largo de toda la Cuaresma, el Adviento, el Ayuno de los Apóstoles y el Ayuno de la Dormición – casi la mitad de todo el año. Dada la apropiada reticencia de los cristianos ortodoxos a discutir sus prácticas sexuales en el matrimonio es difícil saber hasta qué grado estas directrices se observan. Quizás sea que estas pautas influenciadas monásticamente son más un ideal que puede ser logrado por algunos, que una realidad experimentada consistentemente por muchas parejas.

Para aquellos que escogen no casarse, su confrontación con la cultura en gran parte amoral es grande, a menos que escojan entrar en un monasterio o convento. Puede presentarse la situación en la cual un hombre y una mujer son llevados a tener relaciones sexuales, pero no han tomado la decisión de casarse, o una persona en particular puede ser llevada a una relación con el mismo sexo. Ambas situaciones pudieran ser consideradas como sexualmente promiscuas dentro de las pautas ortodoxas tradicionales sobre la sexualidad; sin embargo, cada persona crece en su comprensión de la vida y en su comprensión de la voluntad de Dios para ellos. El pastor ortodoxo hace frente a la cuestión de cómo guiar a tales personas hacia un entendimiento más profundo de la vida cristiana ortodoxa sin notificar la condena de sus decisiones previas acerca de ejercer su sexualidad. La tarea de cómo promover mejor la salvación de cada persona que nuestra vida toca es un reto no solo para el pastor, sino para todos los cristianos ortodoxos. No obstante, según las enseñanzas y la práctica de la Iglesia Ortodoxa, la abstinencia sexual se impone sobre *todas* las personas fuera del matrimonio heterosexual cristiano y si eso significa el celibato indefinido para quienes escogen permanecer solteros, gays o heterosexuales, entonces esa debe ser su manera de servir a Dios.

¿Con respecto a la homosexualidad, sin embargo, esto es todo lo que podemos decir de las enseñanzas y la práctica ortodoxas? Existen dos respuestas a esa pregunta. La primera es no polémica para todos excepto para aquellos que ignoran el enfoque histórico y pastoral de la Ortodoxia hacia las relaciones con el mismo sexo y que sin darse cuenta tomaron sus puntos de vista más o menos de fuentes católicas o protestantes. La segunda es altamente controversial y marginal; debemos añadir incluso “terriblemente ofensiva y totalmente inaceptable” para la mayor parte, si no para la aplastante mayoría de los fieles ortodoxos y sus pastores. Una explicación de esta posición aquí no debería tomarse de ninguna manera como aprobación de

este enfoque puesto que sigue siendo contrario a las enseñanzas cristianas ortodoxas (aunque su apoyo por parte de algunos clérigos no puede ni debe ser pasado por alto ni descartado).

La primera respuesta no polémica es que la Iglesia Ortodoxa no tiene absolutamente ningún problema con que dos hombres o dos mujeres se amen entre sí, y esto incluye la intimidad y el afecto, pero NO la expresión sexual de ese amor – para ser específicos, la excitación genital mutua. Esta clase de amor no es rara en las Escrituras y en la Tradición de la Iglesia, ni es rara en la actualidad. Podemos hablar en relación con ello del amor entre David y Jonatán, Noemí y Ruth, o de Cristo mismo y sus discípulos, (especialmente el “discípulo amado,” San Juan y San Pedro) y el amor de los dos santos soldados mártires, Sergio y Baco. ¡De hecho, podemos y debemos extender esto hacia el AMOR de nuestro Señor por cada uno de nosotros, varones y hembras por igual!

Este afecto, físico, emocional, espiritual, sin embargo, se ha vuelto extremadamente problemático en la situación post-puritana del Occidente contemporáneo en donde todas las relaciones íntimas se han sexualizado. La intimidad sin compartir un lecho se ha hecho casi imposible de prever; y ha tenido consecuencias sociales y personales desastrosas para la cultura occidental. Nos disculpamos con los extraños a los cuales rozamos al pasar en la calle, pero algunos de nosotros aparentemente no tenemos ningún problema en saltar a la cama con esos mismos extraños después de uno o dos tragos (o más) en una noche sabatina. En el Medio Oriente y en otros lugares, sin embargo, el afecto físico dentro de las amistades del mismo sexo es completamente “normal” y para nada “gay” en apariencia o realidad. Uno de los autores de esta clase lo ha visto de primera mano y es enormemente conmovedor y liberador cuando lo contemplamos – esta conservación de la profunda amistad y el amor del mismo sexo normal y saludable. El Padre Thomas Hopko explica respecto a este amor:

La historia cristiana, comenzando por la Biblia, demuestra sin excepción que los santos siempre vienen en grupos. La mayoría de ellos tienen padres santos. Todos tienen padres, madres, hermanas y hermanos espirituales con quienes comparten sus vidas y sus luchas de las formas más íntimas y cándidas, en los niveles más profundos. También tienen amistades intensas e íntimas con personas de ambos sexos.²⁷

En la Edad Media en los Balcanes no era desconocido que tales amistades del mismo sexo profundas fueran bendecidas con un servicio en la iglesia,²⁸ pero contrariamente a las conclusiones de John Boswell²⁹ y otros que han hecho investigaciones sobre este asunto,

²⁷ Padre Thomas Hopko, *Christian Faith and Same Sex Attraction- Eastern Orthodox Reflections* (Chesterton, IN: Conciliar Press [now Ancient Faith Press], 2006 pp. 69-70).

²⁸ Fuente Medieval: Dos Versiones del Rito de la Adelfopoyesis, <http://www2.kenyon.edu/projects/margin/rites.htm>

²⁹ John Boswell, *The Marriage of Likeness – Same Sex Unions in Pre-Modern Europe* (London: Harper Collins, 1995)

definitivamente esto NO era, al menos en intención, un “matrimonio gay” ortodoxo. (El rito puede que haya sido suprimido, sin embargo, debido a su mal uso ocasional).

Un obispo ortodoxo durante una conferencia en 2004 refrendó la corrección de tales amistades del mismo sexo: amorosas, íntimas y cariñosas, pero **no sexuales**. Dijo que esta era la única manera en que la Iglesia Ortodoxa podía tratar con las consecuencias desafortunadas de rechazar TODAS las relaciones con el mismo sexo al asumir que estas necesaria o inevitablemente se expresan sexualmente. Podía aceptar incluso que dos gays o lesbianas vivieran juntos, pero sin compartir lecho. El cinismo rotundo (¿o realismo sobrio?) con el cual esta contribución fue recibida por parte de algunos participantes en la conferencia puede reflejar algunos de los problemas que tenemos en nuestra sociedad con respecto a cualquier clase de intimidad de naturaleza no sexual.

¿Finalmente, cuál es esta “(posición) altamente controversial y marginal; debemos añadir incluso “terriblemente ofensiva y totalmente inaceptable” para la mayor parte, si no para la aplastante mayoría de los fieles ortodoxos y sus pastores?” Es simplemente esta: que algunos clérigos ortodoxos, con un gran riesgo para la seguridad de sus propios ministerios, aplican la política “no preguntes, no digas” para las parejas gays comprometidas, monógamas y sexualmente activas en la congregación que sirven. Lo hacen aduciendo que creen que la ciencia ha garantizado ahora una mejor comprensión de la sexualidad, tanto de su procedencia como de su diversidad, en los mundos humano y animal. Sostienen que la Iglesia no debe penalizar y mucho menos discriminar o, Dios no lo permita, odiar a aquellos cuyo amor aún no puede ser nombrado completamente en nuestras iglesias. Consideran el celibato obligatorio universalmente aplicado de por vida poco realista para los homosexuales como lo es para los heterosexuales y consideran que la iglesia no debe discriminar entre las uniones amorosas de ambos. Sin embargo, como hemos observado, este punto de vista marginal minoritario no representa para nada las enseñanzas ortodoxas sobre el género y las relaciones sexuales las cuales siguen siendo las mismas – concretamente que el sexo es para la unión de un hombre y una mujer en el matrimonio y no en otro contexto.

No obstante, la Iglesia Ortodoxa necesita hacer frente a lo que Philip Sherrard ha denominado “ascetismo negativo e incluso suicida,” así como a la incómoda realidad de que los “deseos de la carne son una forma de amor distante de su fuente espiritual.”³⁰ Para ambos, mujeres y hombres, la visión de la sexualidad sana de Sherrard es retadora, pero alcanzable:

Para ser redimida y santificada [la energía sexual] tiene que unirse una vez más a su fuente [espiritual]. Tiene que convertirse en lo realmente es. Esto nunca puede suceder si no se le permite que acontezca. Si es forzada continuamente hacia la oscuridad exterior, solo puede degenerar y

³⁰ Philip Sherrard, *Christianity and Eros: Essays on the Theme of Sexual Love* (Limni, Evia, Grecia: Denise Harvey, 1976), p. 48.

engendrar criaturas cada vez más deformes según su propia imagen distorsionada: Calibán³¹ engendrando Calibanes. Nunca puede suceder a menos que el hombre tome sobre sí mismo la totalidad de su ser encarnado y esté dispuesto a conocer y experimentar profundamente dentro de sí mismo la realidad de su naturaleza sexual e igualmente de su cuerpo. [Cada] hombre debe comenzar desde donde está y con lo que sea capaz de experimentar y crecer a partir de ello.³²

Desde una perspectiva ortodoxa, la homosexualidad misma puede considerarse como “Calibán engendrando Calibanes.” Como insiste Sherrard, su franca consideración de la sexualidad se fundamenta en la audaz opinión de que la integración de la sexualidad y la espiritualidad en cualquier ser humano quizás no pueda “lograrse sin un elevado grado de castidad ... y por supuesto, no puede alcanzarse sin el más alto grado de autocontrol.”³³ Sin embargo, en la sociedad contemporánea pueden existir muy bien situaciones, especialmente la homosexualidad y la cohabitación, en donde la cita de Friedrich Nietzsche con la que Sherrard comienza su ensayo sobre el tema del amor sexual resulta inquietantemente perspicaz: “El cristianismo le dio a beber veneno a Eros, el dios del amor; no murió por ello, es cierto, pero degeneró en vicio.”

APÉNDICE: La Homosexualidad en las Escrituras y en la Tradición

Textos Bíblicos

Génesis 19:5-8

“Llamaron a voces a Lot y le dijeron: “¿Dónde están los hombres que han venido adonde ti esta noche? Sácalos, para que abusemos de ellos.” Lot salió donde ellos a la entrada, cerró la puerta detrás de sí, y dijo: “Por favor, hermanos, no hagáis esta maldad. Mirad, aquí tengo dos hijas que aún no han conocido varón. Os las sacaré y haced con ellas como bien os parezca; pero a estos hombres no les hagáis nada, que para eso han venido al amparo de mi techo.”

Levítico 18:22

“No te acostarás con varón como con mujer: es una abominación.”

Romanos 1:22-27

“Jactándose de sabios se volvieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una representación en forma de hombres corruptibles, de aves, de cuadrúpedos, de reptiles. Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal que deshonraron entre sí sus cuerpos; a ellos que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en vez del Creador, que es bendito por los siglos. Amén. Por eso los entregó Dios a pasiones infames; pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la

³¹ Calibán es el nombre de un personaje de *La tempestad*, de William Shakespeare. En dicha obra, Calibán es un salvaje primitivo, esclavizado por el protagonista, Próspero, y representa los aspectos más materiales e instintivos del ser humano, frente al otro sirviente de Próspero, Ariel, que representa lo elevado y lo espiritual (Nota del Traductor).

³² Sherrard, p. 48. Debemos señalar que Sherrard no toma en consideración ni aprueba la homosexualidad en estos ensayos.

³³ Sherrard, p. 49,

naturaleza; igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío.

1 Corintios 6:9, [cf. 1 Timoteo 1:9-10]

¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engaños: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados,³⁴ ni los sodomitas**."

Judas 7

"... Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que, de igual modo que ellas, habían fornicado, yéndose tras los vicios contra naturaleza, fueron puestas para escarmiento, sufriendo la pena del fuego perdurable."

Textos Patrísticos

Basilio el Grande

"El que sea culpable de conducta indecorosa con varones estará bajo disciplina por el mismo tiempo que los adúlteros" (*Cartas* 217:62 [367 D.C.]).

"Si tú [Oh monje] eres joven ya sea de cuerpo o de mente, rehúye la compañía de otros hombres jóvenes y evítalos como lo harías con una llama. Puesto que, por medio de ellos el enemigo ha encendido los deseos de muchos y luego los ha entregado al fuego eterno, arrojándolos en pozo vil de las cinco ciudades bajo la pretensión del amor espiritual ... Durante las comidas siéntate lejos de los demás jóvenes. Al echarte a dormir no dejes que sus ropas estén cerca de las tuyas, sino pon un anciano entre vosotros. Cuando un joven converse contigo, o cante salmos de frente a ti, contéstale con los ojos hacia abajo, no sea que al contemplar su faz recibas la simiente del deseo sembrado por el enemigo y coseches las gavillas de la corrupción y la ruina. Ya sea en la casa o en un lugar donde nadie vea tus acciones, no seas hallado en su compañía bajo la pretensión de estudiar los oráculos divinos o cualquier otro negocio que fuere, por más que fuese necesario." (*La Renuncia del Mundo* [373 d.C.]

Juan Crisóstomo

"[Los paganos] eran adictos al amor de los muchachos, y uno de sus sabios hizo una ley de que la pederastia ... no debía ser permitida a los esclavos, como si fuese cosa honorable; y tenían casas con este propósito, en las cuales era abiertamente practicada. Y si todo lo que se hacía entre ellos fuera relatado, se vería que abiertamente ultrajaban la naturaleza, y no había quien los contuviera ... Por lo que su pasión por los muchachos, que llamaban su *paedica*, no es conveniente mencionarla" (*Homilías sobre Tito* 5 [390 d.C.]).

³⁴ ref: malakoi = suaves, flexibles, lit: arsenokoitai = palabra inventada por San Pablo, difícil de traducir ... etimología: hombre/cama. No es la palabra habitual para homosexual = pailerastes.

“[Ciertos hombres en la Iglesia] vienen a contemplar la belleza de las mujeres; otros curiosos por la floreciente juventud de los muchachos. Después de esto, ¿no os maravilláis de que no sean lanzados rayos [desde el cielo], y todas estas cosas no sean arrancadas de raíz? Porque son dignas tanto de los rayos como del infierno las cosas que hacen; pero Dios, que es paciente, y tiene una gran misericordia, se abstiene por el momento de su ira, llamándoos al arrepentimiento y a la corrección” (*Homilías sobre Mateo 3:3* [391 d.C.]).

“Todos estos afectos [en Rom. 1:26-27] ... eran viles, pero principalmente la lujuria desenfrenada tras los varones; puesto que el alma es la que más sufre en los pecados, y se la deshonra más que al cuerpo en las enfermedades” (*Homilías sobre Romanos 4* [391 d.C.]).

“[Los hombres] han insultado a la naturaleza misma. Y algo aún más vergonzoso es cuando incluso las mujeres buscan estos actos, las cuales deberían sentir mucha más vergüenza que los hombres” (ibíd.).

“Podemos ver algunos otros libros diversos de los filósofos llenos de esta enfermedad. Pero, no podemos, por lo tanto, decir que esto se hizo legal, sino que quienes recibieron esta ley eran dignos de lástima, y objeto de muchas lágrimas. Porque son tratados de la misma manera que las mujeres que ejercen la prostitución. O, más bien, su situación es más miserable. Pues en el caso de uno de los que está en el acto, incluso si es desordenado, aun así, es según la naturaleza; pero este es contrario tanto a la ley como a la naturaleza. Porque incluso si no hubiera infierno, y ningún castigo hubiese sido amenazado, sería peor que cualquier condena” (ibíd.).

Clemente de Alejandría

“Todo honor a ese rey de los escitas, quienquiera que haya sido Anacarsis, el cual disparó una flecha a uno de sus súbditos que imitó entre los escitas el misterio de la madre de los dioses ... condenándolo por haberse afeminado entre los griegos, y ser maestro de la enfermedad del afeminamiento para el resto de los escitas” (*Exhortación a los Griegos 2* [190 d.C.]).

“Conforme a estos comentarios, la conversación sobre los hechos de la perversidad se califica de manera apropiada como habla indecente [vergonzosa], como el hablar acerca del adulterio y la pederastia y cosas semejantes” (*El Pedagogo 6*, ca. 193 d.C.).

“El destino de los sodomitas fue el juicio de aquellos que habían hecho el mal, instrucción para quienes oigan. Los sodomitas habiendo caído, por la mucha lujuria, en la impureza, practicaban el adulterio con todo descaro, ardiendo con amor insano por los muchachos, la Palabra que todo lo ve, de cuyo anuncio aquellos que cometen impiedades no pueden librarse, les echó una mirada. Ni el insomne guarda de la humanidad observa su libertinaje en silencio; sino que nos disuade para que no los imitemos, y nos entrena para que alcancemos su propia temperancia, y cae sobre algunos de los pecadores, no sea que la lujuria al pasar sin ser vengada, se libre de todas las restricciones del temor, ordenó que Sodoma fuera quemada, derramando un poco del

sagaz fuego sobre el libertinaje; no sea que la lujuria, por falta de castigo, abra ampliamente las puertas a aquellos que corren hacia la voluptuosidad. Por consiguiente, el justo castigo de los sodomitas se convirtió para los hombres en una imagen de la salvación que ha sido bien calculada para la humanidad. Porque aquellos que no han cometido pecados semejantes con aquellos que son castigados, nunca recibirán un castigo igual” (ibíd. 8).

Cipriano de Cartago

“Volved vuestras miradas hacia las abominaciones, tan solo para afligirnos por ellas, de otra clase de espectáculo ... Los hombres son emasculados, y todo el orgullo y el vigor de su sexo se feminiza en la desgracia de su cuerpo enervado; y complace más quien ha deshecho completamente al hombre para convertirse en mujer. Y le aumentan los elogios en virtud de su crimen; y cuanto más se degrada, más hábil es considerado. El tal es mirado - ¡Oh vergüenza! - y mirado con placer. ... Tampoco le falta autoridad a la abominación tentadora ... ese Júpiter de ellos no [es] más supremo en el dominio que en el vicio, inflamado de amor terrenal en medio de sus propios rayos ... descendiendo con la ayuda de las aves para violar la pureza de los muchachos. Y ahora haz la pregunta: ¿Puede aquel que mira esas cosas tener una mente sana o ser modesto? Los hombres imitan a los dioses que adoran, y para tales seres miserables sus crímenes se convierten en su religión” (*Cartas* 1:8 [253 d.C.]).

“Oh, si ubicados en tan alta torre, podéis contemplar los lugares secretos - si pudierais abrir las puertas cerradas de los dormitorios y pudieseis traer sus oscuros recovecos a la percepción de la vista - podríais contemplar las cosas hechas por las personas impúdicas sobre las cuales ninguna mirada casta puede echar un vistazo; veríais aquello que incluso mirar es un crimen; veríais aquello que las personas convertidas en bestias por la locura del vicio niegan haber hecho, y aun así se apresuran a hacer - hombres con deseos desenfrenados corriendo sobre otros hombres, haciendo cosas que no ofrecen gratificación incluso a quienes las hacen” (ibíd. 1:9).

Eusebio de Cesarea

“Habiendo prohibido todo matrimonio ilícito, y toda práctica indecorosa, y la unión de las mujeres con mujeres y de hombres con hombres, [Dios] añade: “No os hagáis impuros con ninguna de estas prácticas, pues con ellas se han hecho impuras las naciones que yo voy a arrojar cuando lleguéis vosotros. Se ha hecho impuro el país; por eso he castigado su iniquidad, y el país ha vomitado a sus habitantes” [Lev. 18:24- 25]” (*Prueba del Evangelio* 4:10 [319 d. C.]).

Agustín

“Esos vergonzosos actos contra la naturaleza, tales como fueron cometidos en Sodoma, han de ser detestados y castigados en todas partes y siempre. Si todas las naciones hicieran tales cosas, serían tenidos por culpables del mismo crimen por la ley de Dios, el cual no ha hecho a los hombres para que se usen uno al otro de esta manera” (*Confesiones* 3:8:15 [400 d.C.]).

Las Constituciones Apostólicas

“[Los cristianos] aborrecen las mezclas ilícitas, y aquello que algunos practican en contra de la naturaleza, como viles e impías” (*Constituciones Apostólicas* 6:11 [400 d.C.]).

